

Statu Quo

GEMA RUPÉREZ

Gema Rupérez, *interesada en su propia contemporaneidad*, tal y como apunta Boris Groys, aborda un contexto global de múltiples mutaciones donde la tecnología hace acto de presencia, con sus ritmos, tiempos y hegemonías. Con *Statu Quo* Gema Rupérez incide en las estructuras de dominación y en su oposición a base de resistencias, evidenciando las frustraciones, miedos y fragilidades del ser humano. Nos propone un conglomerado de expresiones críticas y un combinado de acciones nacidas en la desobediencia con el objetivo de contener los horizontes de opresión que empañan nuestro futuro. Su compromiso a la hora de informar y, posteriormente, proponer una transformación de la realidad permite que nos encontremos ante una artista que entiende que en la colectividad está la verdadera esperanza.

Gema Rupérez (Zaragoza, 1982) reflexiona e interpela al espectador sobre las distintas realidades que tensionan el mundo actual, desde la violencia ejercida contra las mujeres pasando por la explotación, los flujos migratorios, los desequilibrios territoriales y el control social provocados por el capitalismo feroz. Ha expuesto de manera individual o colectiva en Kiosko Galería (La Paz, Bolivia), Casal Solleric (Mallorca, España), Instituto Cervantes (Palermo, Italia), Acervo Galeria (Lisboa, Portugal), Centro Cultural Conde Duque (Madrid, España), Casa de Velázquez (Madrid,

España), North End Studios (Detroit, EEUU), Yam Lau (Toronto, Canadá), Museo MADRE (Nápoles, Italia), Nagasaki Prefectural Art Museum (Nagasaki, Japón) o Palazzo Ducale di Urbino (Urbino, Italia), entre otros. Entre los últimos reconocimientos recibidos se encuentra el Premio JustMad de la Fundación Enaire (2018) y la Beca Ramón Acín de la Diputación Provincial de Huesca (2017). Su obra se encuentra en colecciones del Gobierno de Aragón, Fundación Enaire, Fundación Pilar Citoler o Nagasaki Prefectural Art Museum de Japón, entre otras.



Star (2022)

–
Bandera blanca (2022)
Vídeoinstalación (2' c/u)
Medidas variables.

Bandera blanca, una de las piezas principales de esta exposición, abofetea al espectador al hablarle de globalización, explotación laboral, consumismo o desigualdad, así como de afrontar el eterno conflicto de lo industrial versus lo artesanal. Una instalación que se *activa* con la presencia del público gracias a sensores de movimiento: seis máquinas de coser inician su marcha al tiempo que suena el himno de China. Una *coreografía industrial*, tal y como la define Rupérez, que se combina con una bandera de grandes dimensiones compuesta por más de dos mil etiquetas con las palabras 'Made in China' y cosidas a mano por mujeres que forman parte del proyecto *Hilvanando culturas*, impulsado en Zaragoza por Ayuda en Acción y CEIP Ramiro Solans.

–
Data lake (2022)
Instalación interactiva. Trampolín, programación y proyección con videomapping.

Gema Rupérez propone una instalación ambiciosa en la que los visitantes se enfrentan a una enorme piscina de más de trece metros de largo sobre la cual se proyecta una sucesión de ceros y unos. Los dígitos van cambiando a medida que el público interactúa con la misma respondiendo a través de un ordenador a la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que más miedo te da del futuro? Las respuestas son traducidas en tiempo real a código binario y enviadas a la piscina pero también se almacenan en una base de datos que opera mediante la repetición de palabras. A través de *Data lake* el espectador pasa de la individualidad a la colectividad, un recurso de la artista para mostrar que no estamos solos/as, que somos parte de un engranaje global cosido con un hilo indisoluble.

–
Statu Quo (2022)
Mapamundi de metacrilato, lentejuelas, motores de vibración y sensores de movimiento.

Cada vez que el espectador se acerca a la obra se activa un sensor de movimiento que provoca que una multitud de lentejuelas de colores vibre sobre un mapa del mundo. Ese carácter festivo o lúdico que aportan obras como *Statu Quo* son solo trampantojos, estrategias que utiliza la artista para embaucar al público, para seducirlo hasta conseguir introducirlo en un escenario distópico donde poder zarandearlo y, por consiguiente, despertarlo de su estado hipnótico que le impide ver la realidad tal y como es.

–
White collar, blue collar (2022)
Textil.

Cual Penélope contemporánea, Gema Rupérez lleva a cabo la labor de coser y descoser como forma de escrutar el concepto de tiempo pero también como un acto de completa fidelidad a su discurso. Con *White collar, blue collar* la artista descose toda una serie de chaquetas y pantalones azules, típico atuendo de trabajo, para posteriormente unirlos todos y componer una gran marea textil sobre la que coloca doce cuellos de camisas blancas, una clara alusión a la bandera europea. La artista discurre sobre sindicalismo, resistencias, luchas de poder pero también sobre tensiones y vulnerabilidades.

–
Star (2022)
Audiovisual 1' 15''.
Camas elásticas, hilo de algodón y galones militares.

Star está compuesta por tres camas elásticas cuya superficie ha sido intervenida con un estampado de camuflaje cosido a mano por la artista, a lo que se suma una acumulación de estrellas metálicas, típicas en los galones militares, en la parte inferior de la misma. En el momento en el que los *performers* intervienen la pieza saltando sobre la propia cama elástica, las estrellas chocan entre sí pero también contra el suelo, generando ruido y fagocitando la aparición de toda una amalgama de interpretaciones y sensaciones que emergen al conjugar conflicto bélico y ámbito lúdico.

–
Trans (2022)
Postales con impresión lenticular.

Con el juego de palabras que permite la impresión lenticular –REDES/RESES y CHANGE/CHANCE–, Rupérez incide en la fragilidad del mensaje, en la peligrosidad de la fuente textual como instrumento para el control y en la multiplicidad de interpretaciones que son posibles gracias a los mecanismos del lenguaje.